

EL PROYECTO PSICOETNOGRAFICO DE TOMAS CARRERAS ARTAU

MANUEL VILLEGAS BESORA
J. VIRGILIO IBARZ SERRAT
Universitat de Barcelona

RESUMEN

La psicoetnografía se gestó al mismo tiempo que la ciencia psicológica empezaba a implantarse en España. El proyecto psicoetnográfico de Tomás Carreras Artau dio un giro sustancial a esta disciplina ya que se pasó de una concepción filosófica, deductiva, a una experimental, basada en lo inductivo. La propuesta de Carreras tuvo como eje doctrinal la experiencia empírica: la recolección de materiales etnográficos como fundamento de la investigación psicológica.

ABSTRACT

By the time psychoethnography was gestated the psychological science was beginning to be introduced in Spain. Tomás Carreras Artau's psychoethnographical project changed this doctrine as a deductive philosophical conception was replaced by an experimental one, regarding inductivism. Carreras' suggestion was based on empirical experience: the recollection of ethnographic materials as the basis of psychological investigation.

INTRODUCCION

Tomás Carreras Artau (Gerona, 1879-Barcelona, 1954) nació en el seno de una familia ligada al Obispado y al Seminario Eclesiástico de Gerona. La fe católica fue uno de los pilares del pensamiento de Carreras. A los dieciséis años se incorporó a la Universidad de Barcelona para estudiar Derecho y Filosofía, especialidades en que se doctoró en la Universidad de Madrid en 1902.

El encuentro de Carreras con figuras de prestigio en el mundo universitario barcelonés como Antonio Rubió i Lluc o Manuel Durán i Bas, facilitó que se ampliase su perspectiva intelectual. Se especializó en los postulados de la Escuela Histórica Catalana y estudió la Filosofía del Sentido Común, materias que fueron básicas en su formación.

La estancia de Carreras en Madrid fue también muy importante para su formación, ya que conoció y trabó amistad con Menéndez Pelayo, Menéndez Pidal, Giner de los Ríos y Salmerón. Si Gerona y Barcelona ofrecieron a nuestro autor un hondo sentido nacionalista e histórico, Madrid le proporcionó, además de la influencia historicista de Menéndez Pelayo, los postulados del krausismo-positivismo, recibidos de las enseñanzas de Giner de los Ríos y Salmerón. De esta forma, Carreras se familiarizó con el método experimental y positivo.

A estas influencias de carácter universitario, hay que añadir las del movimiento cultural catalán, con una de sus derivaciones más destacadas, el folklóric, o el impacto que le causó la crisis del 98, en especial el problema ibérico y el regeneracionismo (sobre todo, la figura de Joaquín Costa).

Con estos datos podemos entender cómo estas influencias hicieron que en Carreras fuera naciendo poco a poco la preocupación por el conocimiento de las realidades socio-culturales de su tiempo, en especial, las referidas al estudio de las manifestaciones psíquicas colectivas.

Una vez finalizados sus estudios universitarios, en 1902, Carreras inició la investigación de las expresiones de la mentalidad colectiva, tomando como punto de partida el mundo de la jurisprudencia. Después de la publicación, en 1903, de *La Filosofía del Derecho en el Quijote. Estudios de Psicología Colectiva en la España del siglo XVI*, impartió algunas conferencias y cursos y participó en reuniones científicas sobre psicología colectiva hispana.

En 1912 obtuvo la cátedra de Ética de la Universidad de Barcelona. Ello le dio la posibilidad de dedicarse en profundidad a la investigación de los fenómenos de conciencia de las colectividades. Tan pronto como accedió a la Cátedra, Carreras creó el Archivo de Psicología y Ética Hispánicas, iniciando la recopilación de datos. La proyección de este primer núcleo de investigación fue la fundación, en 1915, también en el seno de su Cátedra, del *Arxiu d' Etnografia i Folklore de Catalunya (A.E.F.C.)*, la institución etnográfica catalana más destacada de este siglo. La entidad tuvo como objetivo no tan sólo la recopilación etnográfica o folklórica sino que ésta quedó supeditada a un fin último: la comprensión psicológica, en base a los materiales etnográficos, de las poblaciones.

BASES DEL PROYECTO PSICOETNOGRAFICO

Ya hemos visto algunas de las bases que sustentaron el trabajo de Carreras. Además de otras causas, fueron tres las que más influyeron en el proyecto de Carreras: la filosofía del sentido común, el folklore catalán y el krausismo positivo.

La filosofía del sentido común. Esta corriente filosófica que tuvo como divisa la máxima socrática *nosce te ipsum*, y destacó la importancia de la investigación psicológica individual y colectiva, fue la piedra angular de los primeros planteamientos psicoetnográficos. Carreras, estudiante de Llorens i Barba, tuvo como uno de sus puntos de partida las reflexiones de éste para comprender científicamente la realidad, teniendo como eje fundamental el método inductivo de raíz positivista.

El folklore catalán. Las iniciativas de Milà i Fontanals junto al estímulo que supuso el movimiento de la *Renaixença*, hicieron surgir en Cataluña un gran interés hacia las manifestaciones de la cultura popular y tradicional. Este interés se constituyó en pieza clave en el A.E.F.C., el cual tuvo como uno de sus objetivos más inmediatos la recuperación y salvaguarda de estas manifestaciones.

El krausismo positivo. Carreras al igual que otros intelectuales de su tiempo, tuvo como uno de sus principios rectores la armonización de la razón, la experiencia y la fe. Figuras antagónicas se convirtieron en puntales de su pensamiento; así, el obispo Torras i Bagés, alma mater del regionalismo católico catalán, convivió con Salmerón o Giner de los Ríos, declarados institucionistas. También fue importante la aportación de la Sociología comtiana, la cual tuvo un destacado impacto en Cataluña en las últimas décadas del siglo XIX.

El proyecto psicoetnográfico sintonizó especialmente con los planteamientos de la nueva psicología experimental, herencia de Wundt, que empezaba a desarrollarse en España a partir del último cuarto del siglo XIX, teniendo como una de sus obras cumbres las Lecciones de Psicología de Giner, maestro de Carreras. A pesar de sintonizar e incorporar el experimentalismo a su proyecto, Carreras, frente a la corriente de la Psicología Experimental, se decantó por una de las vías de trabajo proclamadas por Wundt, la Psicología de los Pueblos. El proyecto psicoetnográfico tuvo siempre presente los planteamientos de Wundt, en especial, el referido a la pesquisa de la evolución psicológica de la humanidad.

LA PSICOETNOGRAFIA

Para una comprensión del proyecto psicoetnográfico, hay que señalar que éste nació al mismo tiempo que la psicología científica en Cataluña y en España. La iniciativa psicológica y etnográfica de Carreras rompió, a pesar de estar muy unida a ella, con la psicología especulativa, de carácter filosófico, típica de buena parte del siglo XIX español. El proyecto psicoetnográfico tuvo como eje doctrinal la experiencia empírica: la recolección de materiales etnográficos como fundamento de la investigación psicológica.

La psicoetnografía de Carreras fue la clara demostración del momento científico en que se encontraba la psicología en España, marcado por la indecisión de tendencias y métodos. Wundt, además de iniciar la investigación en psicología experimental, abogó por una segunda vía de análisis: la Psicología de los Pueblos. La psicoetnografía enlazó directamente con esta corriente, aunque con aportaciones propias que Carreras incorporó. Sin embargo, al igual que el proyecto wundtiano, la iniciativa catalana no prosperó, como se verá más adelante.

Carreras intentó unir en sus estudios las dos corrientes wundtianas. Prueba de ello es el hecho de que una de las secciones del A.E.F.C. estuvo dedicada a la psicología infantil (en la sede actual del A.E.F.C., C.S.I.C. de Barcelona, se conservan los dibujos infantiles de esta Sección. Además, el A.E.F.C. buscó no quedarse aislado en sus investigaciones por lo que se iniciaron contactos con el Laboratori de Psicologia de la Mancomunitat de Catalunya, dirigido por Emili Mira.

Para Carreras, el nacimiento de la psicoetnografía comportaba investigar y solucionar el problema ibérico, es decir, aportar datos objetivos para intentar solucionar la crisis surgida en las relaciones entre Cataluña y el gobierno español a partir de 1898. Las conferencias que Carreras dio sobre el pensamiento de Costa fueron las primeras formalizaciones en torno a la construcción de la psicoetnografía. A partir de este momento, Carreras se dedicó con intensidad a esta investigación. Varias fueron las publicaciones que durante la década de los veinte hizo sobre este proyecto. Entre ellas debe destacarse la de 1923, *Estudis de Psicologia ètnica*; el concepto de "Mentalitat Primitiva" y la de 1929, *Problemas actuales de la Psicología colectiva y ètnica* y su trascendencia filosófica.

Estas publicaciones fueron el resultado de sus investigaciones psicoetnográficas. El eclecticismo de su formación hizo que Carreras situase su pensamiento en coordenadas particulares. Estuvo profundamente convencido de

cuestiones como la del espíritu colectivo, herencia de Llorens y del folklore catalán del XIX. En base a estos postulados, consideró que la mentalidad primitiva es el conjunt de disposicions intel·lectuals, de tendències afectives i creences fonamentals que són el punt de partida d'un procés de cultura (Estudis de Psicologia ètnica, p. 219).

Al presentar conceptos como hombre primitivo y mentalidad primitiva definió los objetivos de la psicoetnografía. Carreras quería conseguir dos objetivos: la historia psicológica y cultural del hombre y la constitución de la psicología como tal.

Respecto al primero de ellos, consideró que para estudiar la mentalidad primitiva es necesario comparar cuatro mentalidades concretas: hombre prehistórico, hombre salvaje, hombre folklórico y niño. El hombre folklórico es el tipo primitivo que subsiste en un pueblo civilizado, y que encuentra su expresión más genuina en determinadas capas sociales: pastores, agricultores, pescadores, etc.

Las cuatro mentalidades sometidas a comparación facilitarían la reconstrucción del proceso del desarrollo mental en el hombre prehistórico, en el hombre salvaje, en el hombre folklórico y en el niño, con la doble finalidad de cotejar los resultados y comprobar si existe un fondo común que permita afirmar la unidad de las cuatro mentalidades.

Esta búsqueda de la unidad o fondo común mental respondió al intento por parte de Carreras de elaborar una teoría sobre la génesis y el desarrollo de la cultura.

Respecto al segundo punto que señalábamos, la formación de la psicología, Carreras, en base a todas sus investigaciones (psicología colectiva y étnica, infantil, etc.) elaboró diferentes divisiones de la psicología, todas ellas destinadas a clarificar la finalidad de la ciencia psicológica, aunque cabe señalar que respondían a su afán morfologizador. A lo largo de su investigación, realizó dos grandes divisiones: la primera específica de los fenómenos relacionados con la conciencia y la segunda de carácter general. Así, respecto a la primera, a partir de la ciencia madre -Psicología General- consideró que se debían admitir:

- Psicología de las muchedumbres** o Psicología de los Grupos (reuniones eventuales, mítines, revoluciones) en la que la conciencia colectiva se halla en estado de formación.
- Psicología Colectiva** o de la sociedad en general y en "estado normal".
- Psicología Étnica** o la que se ocupa propiamente de la "mentalidad primitiva" (Hombre prehistórico, hombre salvaje, hombre folklórico y niño).

En función de estos parámetros y de sus sucesivas investigaciones, en una posterior elaboración consideró que la Psicología General podía quedar dividida en las siguientes ramas:

- Genética:** formación de la conciencia moral (diversas etapas: niño, joven, adulto, etc.).

El proyecto psicoetnográfico...

- **Individual y Diferencial:** estudio del, para Carreras, irreductible muno interior de cada individuo, señalándose las posibles influencias de los físico en lo psíquico.
- **Étnica:** la mentalidad primitiva (hombre prehistórico, hombre salvaje, etc.).
- **Criminológica:** conciencia criminal.
- **Patológica:** resultados patológicos de las alteraciones orgánicas (locura, histeria, etc.).

Se puede apreciar que, en esta división de la psicología, Carreras incorporó su investigación psicoetnográfica. Hasta tal punto fueron importantes conceptos tales como pensamiento o mentalidad primitiva que la constitución de una Psicología de las Poblaciones debía de tenerlos por conceptos básicos en su esquema explicativo. De lo contrario, cualquier tentativa no tendría éxito o no pasaría de ser una modesta psicología, si no estaba fundamentada en las creencias, mitos, usos, tradiciones, etc., que, para Carreras, son el común denominador mental de un pueblo.

Los factores culturales fueron importantes en este esquema, hasta tal punto de que planteó que la Psicología Colectiva (...) entendida en su concepto más amplio, es el estudio de los hechos de la conciencia común a varios (Problemas actuales de la Psicología Colectiva, p. 81). Considera que, desde otro punto de vista, podría definirse a la Psicología Colectiva como aquella rama de la Psicología General cuyo objeto son los productos de la cultura.

Esta fusión cultura/psicología se hizo tan presente en su discurso que al relacionar los conceptos de mentalidad y cultura, llegó a afirmar que Una mentalidad pura es una abstracción, puesto que cualquier acto de esa mentalidad se traduce siempre en una manifestación de cultura, siquiera rudimentaria (Ibid, pp. 80-81).

Dejando estas cuestiones, debemos señalar los últimos aspectos para acabar esta exposición sobre la psicoetnografía. En su intento de asentar estos estudios, Carreras no olvidó el tema de las fuentes y la metodología: dio instrucciones precisas, intentando que la investigación no se convirtiese en un producto especulativo.

Así, consideró como fuentes básicas de trabajo disciplinas como la lingüística, la etnografía, el folklore, la mitología, la ciencia de las religiones y la prehistoria. Respecto a los medios a emplear consideró que debían utilizarse los medios modernos - fotografía, fonógrafo, cinematógrafo- así como cuestionarios, que siempre debían cumplimentarse con encuestas, biografías, catalogaciones (de gestos, actitudes y formas usuales de expresión de sentimientos e ideas tanto individuales como colectivos).

A pesar de moverse en un terreno propicio para la especulación e incluso difícil de definir, aconsejó que la investigación debía realizarse con el mayor rigor posible, invocando desde el principio el método positivo.

Estos son los puntos de vista de Carreras sobre la psicoetnografía. Este intento de crear una nueva metodología no dio sus frutos.

Utilizando distintas fuentes, el eclecticismo alentó un proyecto científico en el que la interdisciplinariedad se hizo patente: la unión entre investigación antropológica y psicológica fue un hecho. La psicoetnografía fue la fusión que Carreras llevó a cabo entre la tradición filosófica y psicológica catalana con las teorías de Wundt respecto a la Psicología de los Pueblos, y con la preocupación sociologista europea del siglo XIX y principios del XX de investigar los hechos sociales, representaciones, mentalidades de las colectividades, herencia que Carreras recibió a través de hombres como Giner de los Ríos, Balmes o Comte.

A pesar de suponer una apertura teórica en aquellos momentos, la psicoetnografía de Carreras tuvo defectos importantes. Así, adoleció de un excesivo morfologismo: en la cosificación de la realidad el hombre se divide en tipos tradicionales y antropológicos (entendidos en términos biológicos) o el mismo intento de investigar la evolución psíquica de la humanidad, tomando como banco de experimentación Cataluña.

La psicoetnografía estuvo a caballo entre las generalizaciones de la Psicología de los Pueblos y el trabajo antropológico. Carreras defendió el trabajo pormenorizado, riguroso, naturalista en la cultura a investigar: su filiación krauso-positivista se lo imponía. Pero desde la perspectiva que nos ofrece el tiempo, podemos considerar que el proyecto era inviable. Diversos aspectos hicieron que no pudiera formalizarse. Entre ellos, deben destacarse los siguientes:

- El hecho de tener importantes supuestos a priori establecidos: hombre primitivo y mentalidad primitiva, hombre folklórico, etc.
- Un excesivo acento en el ruralismo y la creencia de que éste era el medio ideal para el estudio de los rasgos esenciales de la mentalidad catalana.
- Una fuerte presencia de la psicología e historia raciales de finales del XIX y principios del XX que destacaban las peculiaridades, el genio racial de los pueblos.
- Utilizar los estados de conciencia como fuente única de trabajo, olvidando la interrelación cultura/personalidad.
- La presencia del historicismo psicológico de raíz wundtiana, que todavía buscaba inquirir en torno a la evolución temporal de la mentalidad individual y colectiva.

Desde nuestra perspectiva actual, observamos que estos aspectos condicionaron científicamente el proyecto psicoetnográfico. En el desarrollo de este proyecto, también debe considerarse que la psicología experimental adquirió una gran preeminencia en Cataluña. Ello comportó que existiese un escaso margen de acción para la psicoetnografía.

Sin embargo, a pesar de estas cuestiones, de la no formalización del proyecto, es necesario insistir en el valor histórico del proyecto de Carreras y del A.E.F.C. Comportó una transformación radical de la investigación antropológica en Cataluña, ya que supuso romper el formalismo del folklóre, propiciando temáticas y metodologías nuevas que eran desconocidas. Debemos destacar que supusiese un avance en el tiempo a los modernos planteamientos etnopsicológicos. De hecho, fue el primer antecedente de la etnopsicología española, como ha sido señalado por Caro Baroja.

BIBLIOGRAFIA

- ARXIU D'ETNOGRAFIA I FOLKLORE DE CATALUNYA (1921). Resumen de las actividades de la Cátedra de Ética y Archivos Anexos, del curso 1920-1921, presentado a la Junta de Facultad de Filosofía y Letras el 6 de octubre de 1921. Barcelona: Archivo A.E.F.C.
- (1922). Manual per a recerques d'Etnografia de Catalunya. Barcelona.
- CARRERAS ARTAU, T. (1903). La Filosofía del Derecho en el Quijote. Estudios de Psicología Colectiva en la España del siglo XVI. Gerona.
- (1908). La Psicología Colectiva del Derecho. Madrid: Imp. de A. Arias.
 - (1912). Ética hispana. Madrid.
 - (1915). Programa del 3 er. curso especial sobre "Concepciones éticas en España": Ramón Lull (1235-1315). Gerona: Imprenta Carreras
 - (1915). Organización sistemática de un Archivo de Etnografía y Folklore de Cataluña. Universidad de Barcelona.
 - (1916). La función de los especialistas en el "Archivo". Barcelona: E.M., I, pp. 48-52.
 - (1918). Joaquín Costa y els estudis consuetudinaris a Espanya. Barcelona: E.M., II, pp. 89-148.
 - (1918). Una excursió de psicologia i d'etnografia hispanes. Barcelona: "Boletín" R.A.B.L.B.
 - (1922). Psicología del poble català. Barcelona: "Manual per a recerques d'Etnografia de Catalunya".
 - (1923). Estudi de Psicologia ètnica; el concepte de "Mentalitat primitiva". Barcelona: "Anuari de la Societat Catalana de Filosofia", I.
 - (1929). Problemas actuales de la Psicología colectiva y étnica y su trascendencia filosófica. Madrid: Imp. Huelves y Cia.
 - (1929). El sentit de la tradició en el pensament filosòfic de Catalunya. Barcelona: "Boletín" R.A.B.L.B., 103.
 - (1930). Esbozo de una morfología de la conciencia moral. Barcelona: "Estudios doctrinales", 1.
- CALVO CALVO, L. (1991). El "Arxiu d'Etnografia i Folklore de Catalunya" y la Antropología Catalana. Barcelona: C.S.I.C.
- CAPARRÓS, A. (1980). El proyecto psicológico de Wundt en Heidelberg. Barcelona: "Anuario de Psicología", 23, pp. 5-15.
- CARPINTERO, H. (1987). El Dr. Simarro y la Psicología Científica en España. Madrid: "Investigaciones Psicológicas", 4, pp. 189-207.
- LAFUENTE, E. (1987). Los orígenes de la Psicología científica en España: Las "Lecciones sumarias de Psicología" de Giner de los Ríos. Madrid: "Investigaciones Psicológicas", 4, pp. 165-187.
- SIGUAN, M. (1981). La Psicología a Catalunya. Barcelona: Edicions: 62.